

Perú gana terreno a Chile en exportaciones agrícolas, con un crecimiento sostenido que podría superar al país en cinco años

Mientras las exportaciones agrícolas peruanas muestran un crecimiento promedio anual del 10,1% entre 2012 y 2022, las chilenas solo aumentaron un 2,4%, generando preocupaciones sobre la competitividad futura del sector en Chile.

Chile, históricamente un líder en exportaciones agrícolas en la región, está viendo cómo su liderazgo comienza a ser desafiado por Perú, cuyo crecimiento en este sector ha sido notablemente más rápido en la última década. Según datos del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (Midagri) de Perú, entre 2012 y 2022, las exportaciones agrícolas peruanas aumentaron a una tasa promedio anual del 10,1%, mientras que las chilenas lo hicieron solo en un 2,4% en el mismo período. Este crecimiento sostenido ha permitido a Perú acercarse rápidamente a los niveles de exportación agrícola de Chile, generando expectativas de que en cinco años podría superarlo.

Al cierre del año 2022, las exportaciones agrícolas chilenas alcanzaron los USD 10.664 millones, mientras que Perú logró una suma récord de USD 7.557 millones. A primera vista, la diferencia parece aún considerable; sin embargo, la velocidad de crecimiento de las exportaciones peruanas sugiere que, de mantenerse esta tendencia, Perú podría superar a Chile en este rubro para el año 2027. "De mantenerse esa dinámica en los siguientes años, para el 2027 Perú estaría exportando un valor de 12.210 millones de dólares en productos agrícolas, superando a Chile que llegaría a 12.009 millones de dólares", señaló César Romero, especialista en comercio exterior de la Dirección de Políticas del Midagri.

El avance peruano en la



exportación agrícola se ha consolidado en productos clave donde ya ha superado a Chile. Según Romero, "en algunos productos agrícolas, las exportaciones peruanas ya superaron a las chilenas, como arándanos, paltas y uvas". Este hecho representa un cambio significativo en el panorama de la competencia regional, especialmente considerando que Chile ha sido un exportador tradicionalmente fuerte en estos

mismos productos.

Por su parte, la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias del Ministerio de Agricultura de Chile advirtió en un estudio de 2019 que Perú representa una competencia creciente para las agroexportaciones chilenas. El estudio destacaba que Perú ha logrado mejorar su posición en muchos productos específicos, desplazando a Chile en mercados donde históricamente había sido dominante.

Uno de los factores que podría estar incidiendo en esta pérdida de competitividad es la gestión de los recursos hídricos en Chile. Romero señaló al Diario El Peruano que "en Chile se ha privatizado el agua, ahí cada uno es dueño del recurso hídrico que tiene, hasta del subsuelo, por lo cual ha habido una explotación irracional". Esta problemática, sumada a la creciente competencia peruana, plantea desafíos importantes para

el sector agrícola chileno en los próximos años.

Sin embargo, no todo es negativo para Chile. A pesar de la competencia, sigue siendo un gran exportador de varios productos agrícolas, como cerezas, kiwis, ciruelas, manzanas, arándanos, paltas, uvas y espárragos. Estos productos continúan siendo fuertes en el mercado internacional, y la calidad reconocida de la agricultura chilena es un factor que sigue jugando a su favor.

Por otro lado, Perú muestra un crecimiento diversificado en su cartera de exportaciones, no solo en arándanos, paltas y uvas, sino también en cítricos, mangos, espárragos, aceitunas, alcachofas, ajos, café, cacao y banano. Este crecimiento sostenido en una amplia variedad de productos agrícolas demuestra una estrategia de expansión bien planificada y orientada a consolidar su posición en los mercados internacionales.

El panorama para Chile es, sin duda, desafiante. Con un vecino que está creciendo a un ritmo más acelerado en el mismo sector, las autoridades y los productores chilenos deberán adaptarse y buscar nuevas estrategias para mantener su competitividad. Esto podría implicar mejoras en la eficiencia del uso de recursos, innovaciones en el proceso productivo, y una diversificación de los mercados de exportación para evitar la concentración en productos específicos donde la competencia ya es intensa.

La agroexportación sigue siendo una de las columnas vertebrales de la economía chilena, y su futuro dependerá en gran medida de cómo el país responda a estos desafíos. Mientras tanto, Perú continúa avanzando y consolidándose como un competidor cada vez más fuerte en el escenario agrícola internacional.

